

## ¿Qué hay de nuevo?...

Por Nicomedes Santa Cruz

DOS MINISTROS DE NIGERIA PASARON POR LIMA, ellos, los señores Okon Udo Affiah, Ministro de Trabajo, y Jonás Nwuke, Ministro de Obras Públicas, iban acompañados por los ingenieros electricistas Obonna Ukelonu y Odequbuna Odokwu. Procedentes de Colombia, los ilustres visitantes desembarcaron en el Aeropuerto Internacional Lima-Callao, para luego alojarse en el Hotel Crillon de esta capital y, tras dos días de estada, proseguir viaje a Santiago de Chile.

Los cuatro vestían a la usanza típica nigeriana: calzones largos de blanca tela, amplia toga terciada sobre un hombro, puntiagudo calzado, y la cabeza cubierta por un gorro similar al fez de los mahometanos. Todo finísimo.

Como se podrá advertir por esta somera descripción, la indumentaria de Nigeria no tiene nada de raro o extravagante. Sin embargo, estos señores fueron vejados en Colombia por un "barman" que no los quiso atender, alegando que el reglamento del local exigía a los clientes "usar corbata".

Ya en Lima, si en verdad fueron tratados con mayor cortesía por empleados y servidores, en cambio, fueron víctimas de las constantes miradas burlonas y risitas indiscretas con que la tradicional curiosidad limeña demostró su poca diplomacia.

Espero que la pequeña e ilustre dele-



gación haya tenido mejor suerte en Chile, y aunque ignoro qué motivos los traen a Latinoamérica, es fácil suponer que estos sean el acercamiento y el intercambio cultural y económico. Africa, "El Continente del futuro", tiene, desde 1956, treinticinco nuevas repúblicas independientes. Nigeria, el país más adelantado de la Costa de Guinea, con cerca de un millón de kilómetros cuadrados, 35'000,000 de habitantes (negroides), riquísima producción agropecuaria y minera, con ciudades como Ibadán, con más de 600,000 habitantes, y Lagos (su capital), ambas con modernas universidades, recibiría sin burlas y con fraternal respeto, no digo a un ministro, a cualquier ciudadano, al más modesto de América Latina, aunque éste fuera ataviado con su ruana colombiana, su poncho peruano o su sarape mexicano.